

NUESTRA HISTORIA

GACETA SOBRE LA HISTORIA, LOS SOCIOS, LOS ACONTECIMIENTOS, LA VIDA SOCIAL, LAS ANÉCDOTAS, EL EDIFICIO, LAS ACTIVIDADES, ...

"SOMOS HOY, PORQUE ELLOS FUERON ANTES"
(Eduardo Marquina)

SOCIOS ILUSTRES

Casimiro Mahou García

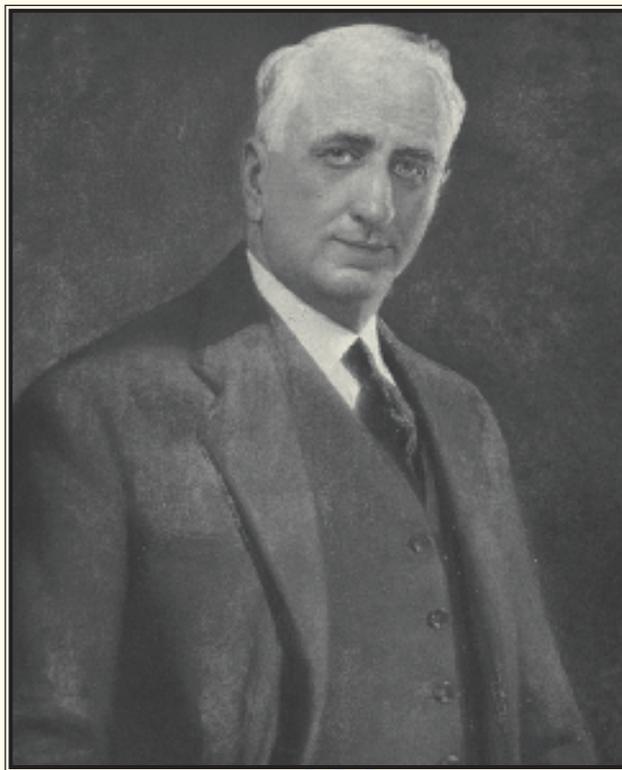
Como introducción genérica al comentario sobre nuestro socio ilustre, al que vamos a referirnos en este número, volvemos a incidir en la variedad de profesiones que desempeñaron y desempeñan muchos de nuestros consocios.

El modelo de socio emprendedor, empresario, que empezó casi desde cero, y que poco a poco fue creciendo, tuvo y tiene en el Casino de Madrid, varios ejemplos. En un número anterior de la revista, relatamos la historia de Salvador Echeandía Gal, famoso fabricante del gremio de la perfumería.

En esta revista, abordamos la biografía de un socio perteneciente a una saga familiar, de la que tres de sus miembros fueron socios de nuestra entidad, y que en la actualidad sigue teniendo representación. Nos referimos a la familia Mahou, de la que fueron socios casinistas Don Casimiro Mahou García, principal protagonista de nuestra biografía, Don Carlos Mahou Olmeda (primo de Don Casimiro), y Don Carlos Mahou de la Fuente (hijo de Don Casimiro).

En la actualidad, Don José Antonio Herraiz Mahou (bisnieto de Don Casimiro), presidente del grupo cervecero Mahou-San Miguel, se mantiene como socio del Casino, al igual que lo hicieron sus antepasados.

La familia Mahou llega a Madrid, alrededor de la mitad del siglo XIX. Casimiro Mahou Bierhans, de ascendencia procedente de la Lorena (Francia), se casó en segundas nupcias con Brígida Solana Fernández, y estableció, en 1859, en la actual Plaza del Limón, una fábrica de pinturas: "El Arco Iris, gran fábrica de colores al Temple y al óleo".



Tras el fallecimiento de Don Casimiro, en 1875, Doña Brígida y sus cinco hijos (María Luisa, Alfredo, Luis, Enrique y Carolina), constituyeron una sociedad mercantil denominada *Hijos de Casimiro Mahou*, el 30 de octubre de 1889. Esta empresa continuó con la fabricación de pinturas, además de hielo, y comenzó a fabricar cerveza.

La primera fábrica se levantó en la calle Amanié, en los terrenos de la casa familiar, junto a la Plaza de las Comendadoras y cerca del Cuartel del Conde Duque. Es un edificio construido entre 1892 y 1894, según los planos de Francisco Andrés Octavio, y fue una muestra de la arquitectura industrial madrileña del siglo XIX, en el típico estilo neomodéjar de la época.

Debido a la pujanza de la empresa, tuvo varias ampliaciones. La primera de ellas se realizó entre 1899-1900, y la llevó a cabo nuestro conocido consocio José López Sallaberry, arquitecto director de las obras de nuestra sede social. Hasta hace poco tiempo, el edificio fue sede del Archivo Regional de la Comunidad de Madrid.

Para la fabricación de cerveza, la familia tuvo que familiarizarse en un campo muy diferente al de las pinturas, y conseguir los medios para llevarlo a cabo.

El maestro cervecero, la tecnología industrial, las materias primas y la distribución eran puntos fundamentales para comenzar el proyecto. Por lo pronto, se contrató a Konrad Stauffer Ruckert, maestro cervecero alemán.

De Alemania provinieron varias soluciones técnicas como un compresor de refrigeración, de reciente invención, los proveedores de las cubas de fermentación y las bodegas de conservación, así como de las máquinas embotelladoras.

El 1 de febrero de 1891, coincidiendo con la inauguración de la sede del Casino de Madrid en el edificio de La Equitativa, Mahou realizó la primera cocción de malta en la calle Amanié, aún antes de que se terminara la fábrica.

De la buena labor realizada, dan testimonio las medallas de oro internacionales, a la calidad, obtenidas por *Hijos de Casimiro Mahou*, en Bruselas (1897 y 1907), y París (1900), en unos años que muchos fabricantes de cerveza hacían de la malta una verdadera entelequia.

continúa en pag 56

SOCIOS ILUSTRES

Casimiro Mahou García

...viene de página 55

En este periodo histórico, la cerveza apenas era consumida (en España el consumo era de cuatro litros por año y habitante, mientras que en Baviera era de 280 litros). Con el siglo, la sociedad española y esencialmente la madrileña comenzó un lento crecimiento en su consumo que propició la costumbre de tomar otras bebidas que no fueran el vino.

Pero volvemos atrás para situar al protagonista de estas páginas, Casimiro Mahou García, hijo de Alfredo Mahou, y nieto de la fundadora, Doña Brígida.

Don Casimiro nació en 1881, y ya desde muy joven consta su trabajo en la empresa familiar.

Con veintidós años, en 1903, ya dirigía la fábrica que Mahou estaba levantando en Gibraleón (Huelva), con vistas a ampliar su negocio. Don Casimiro, que no tuvo formación académica conocida, tuvo, en cambio, el aprendizaje que proporciona la experiencia del trabajo y los consejos de sus familiares.

En Gibraleón nació, en 1905, su primer hijo, Alfredo Mahou de la Fuente, fruto de su matrimonio con María de la Fuente Orbezo. Doña María formaba parte de la familia de la casa *Viuda de Hijos de Juan de la Fuente*, uno de los principales suministradores de malta de Mahou, afincados en Aranjuez.

La fábrica de Gibraleón tuvo que cerrar en 1912, aunque Don Casimiro, por entonces, ya se había trasladado a Madrid.

Según nuestras fuentes, entre 1918 y 1936, Don Casimiro fue el "máximo responsable ejecutivo" de Mahou. Los datos, aunque fríos, siempre ayudan a completar las afirmaciones. Así, de los 24.265 hectolitros producidos en 1918, Mahou pasó a producir 84.234 hectolitros en 1936. Aumentó la cuota de mercado de 9 al 10 %, y casi quintuplicó los ingresos de la empresa.

Para lograr este magnífico crecimiento, Don Casimiro llevó a la práctica unas pautas de negocio, que mantuvo en el tiempo, y que han sido seña de identidad y referencia en el mundo empresarial: Empresa familiar, conseguir la última tecnología, calidad en su producto, diversificación de mercados, autofinanciación de sus inversiones y paz social dentro de las fábricas, gracias a sueldos altos, y sobre todo, al cuidado y estima del trabajador.

En el ámbito tecnológico, impulsó la construcción de una maltería junto a la fábrica de Amaniel, (en España sólo existían, entonces, dos malterías para 41 fábricas), terminada en 1926, y que llevaba la malta mediante un sistema de transporte neumático, muy moderno, a la fábrica matriz.

En 1923, fue la primera cervecera española que instaló las "Cajas de Germinación Saladin" para la malta. Estas cajas de germinación son las mismas que se continúan utilizando hoy en día en las principales cerveceras del mundo.

En 1928, por su iniciativa se crea una sala de cocción con calderas Ziemann, de cobre y hierro, de instalación pionera en España.

Otro de los apartados en los que Casimiro Mahou puso especial interés, fue la distribución. En su etapa como principal directivo, la cerveza se consumía en cuarenta provincias españolas, mientras que en 1914 sólo sumaban catorce. En 1935, el 60 % de la facturación procedía de fuera de Madrid. Pudo haber llegado a más sitios; pero en numerosas ocasiones no pudo atender a la demanda solicitada, debido a las carencias de infraestructuras de transporte del país.

Don Casimiro, se esforzaba por mostrar la calidad y cuidado de la cerveza. Entre 1922 y 1932 creó sus propios grifos, identificados con la imagen de un barril con la marca inscrita.

Otro de los aspectos en los que destacó la "mano izquierda" de Don Casimiro y sus familiares, fue en las relaciones con sus trabajadores. Apenas tuvo muestras de conflictividad laboral. En 1935, contaba con 177 obreros fijos, 75 temporales y 20 empleados. Don Casimiro mejoró sus condiciones con un farmacéutico y un médico de empresa, a lo que hay que sumar, la aparición en 1921 del Montepío Mahou. Todo un adelantado social a su tiempo.

En 1924 se creó el Club Deportivo Mahou, un equipo de fútbol integrado por directivos, trabajadores y clientes.

Pero el protagonismo de Don Casimiro no se redujo a su empresa. Él fue el principal promotor, en 1922 y 1925, de la





SOCIOS ILUSTRES

Primera sede de Mahou, en la calle Amaniel.



creación de la Asociación y Gremio de Fabricantes de Cerveza de España. Con la Asociación, de la que fue Presidente, consiguió la unificación del sector en España, y logró poner en marcha muchas medidas unificadoras para mejorar tipos de cultivo, acuerdos sobre comercialización en zonas no atendidas, tipificación de envases, etc.

Su creación del gremio cervecero y su presidencia en el mismo, puso de manifiesto el don de gentes y la capacidad negociadora de nuestro consocio. Tal fue su ascendencia sobre el mundo empresarial, que en 1931, fue elegido Presidente de la Cámara de Industria de Madrid, cargo que ostentó, hasta su fallecimiento en 1943. Fue también Presidente del Consejo Superior de las Cámaras, en 1936.

A comienzos de los años 30, Don Casimiro diversificó su actividad empresarial, al fundar, junto a Rafael Salgado Cuesta, el Banco Mercantil e Industrial, del que llegó a ser vicepresidente en 1943 cuando se inauguró su nueva sede, diseñada por Antonio Palacios, en la calle Alcalá 55, actual sede de la Consejería de Cultura y Turismo de la Comunidad de Madrid.

Otros cargos que ocupó fueron la vicepresidencia de Telefónica de Tánger, y consejero del Banco Vitalicio de España, entre otras sociedades.

El ascenso de la empresa Mahou se frenó por la Guerra Civil. Don Casimiro estaba de vacaciones, con su familia, en el balneario de Alzola (Guipúzcoa). La fábrica fue incautada y puesta en manos de un Consejo Obrero que respetó la vida de Alfredo Mahou, primogénito de nuestro consocio, y al que facilitaron la huida de Madrid, con la excusa de enviarle a buscar lúpulo en el extranjero.

Este fue el peor período de Mahou. La producción fue decayendo por falta

de consumo y de materias primas. El 15 de junio de 1940, la fábrica se paró por primera vez en su historia, ante la falta de materias primas, por las trabas que ponía el Servicio Nacional del Trigo, por los cortes de luz y agua, y por la falta de consumo. Otro problema añadido era la escasez de combustible. Mahou tuvo que retirar sus furgonetas y camiones, y sacó a la calle carruajes tirados por 16 mulas, para poder distribuir la cerveza.

Los más de 84.000 hectolitros producidos en 1936, no volvieron a conseguirse hasta 1954.

Don Casimiro García Mahou falleció el 4 de junio de 1943, en su finca "La Viña" de Valdemorillo (Madrid), víctima de una enfermedad renal.

Al igual que su hijo y consocio, Carlos Mahou de la Fuente, fue muy aficionado a la caza, a la fotografía y a los paseos en coche al aire libre, actividades de las que disfrutaba en sus fincas de Galapagar, Cercedilla, Las Rozas o Fuencarral.

Como socio del Casino de Madrid, Don Casimiro ingresó el 16 de marzo de 1935, avalado por Miguel Ygartúa Eguiazu, Manuel María Arrillaga y Ma-

nuel Aleixandre. Permaneció como socio hasta su fallecimiento. Por su parte, su hijo Carlos, ingresó el cinco de mayo de 1964, y fue socio hasta el 22 de febrero de 1965, presentado por Fausto Blanco Oller, Emilio Pando Sopolante y Elpidio Seco Velázquez. Para finalizar, Don Carlos Mahou Olmeda (primo de Don Casimiro y también industrial), ingresó en el Casino el 23 de septiembre de 1940, y permaneció como socio, hasta el uno de enero de 1950, habiendo sido presentado por los hermanos Guillermo y Luis Soubrío López.

Tras el fallecimiento de don Casimiro, al mando de Mahou quedaron sus hijos Alfredo, que dirigió la empresa, y Carlos, que supervisaba y dirigía los aspectos técnicos de la misma.

En los decenios siguientes, Mahou continuó su expansión. Cerró la fábrica de Amaniel en 1962, y abrió una nueva en el paseo Imperial de Madrid, sustituida por la inaugurada en Alovera (Guadalajara) en 1993. En la actualidad el grupo Mahou-San Miguel es la empresa cervecera española con mayor cuota de mercado.

Andrés Bayona

Fuentes:

- Archivo del Casino de Madrid
- José Luis García Ruiz y Constanza Laguna Roldán, Cervezas Mahou 1890-1998. Un siglo de tradición e innovación, 1999.
- Mahou-San Miguel. Mahou de ayer a hoy
- <http://www.forolibre.net/foro/showthread.php?t=44592&page=12>
- Diario ABC
- La Ilustración Española y Americana



SOCIOS ILUSTRES

Antonio Ros de Olano

Como introducción general y descriptiva a la biografía de nuestro socio, Antonio Ros de Olano, hemos seleccionado un párrafo de Pedro A. De Alarcón, en el que este afamado literato describía de esta manera a Don Antonio: *“La índole esencialmente política de este poeta, lo mismo durante la primera guerra civil, que después como fino conspirador palaciego, que en 1854, como definidor y alma de la Unión Liberal, que en todo tiempo como adalid parlamentario de largo alcance, lo han sujetado a perpetua contradicción de los partidos, avaros siempre de justicia, y mucho más de gracia, con los llamados hombres públicos”.*

Estas líneas fueron escritas como prólogo a la obra “Poesías”, editada en 1886, poco antes del fallecimiento de nuestro consocio, y son un acertado resumen de la vida de Don Antonio Ros de Olano: Escritor, político, militar e inversor español del siglo XIX.

Las cuatro facetas antes escritas, se fueron entremezclando a lo largo de su existencia, pues Don Antonio tuvo una vida pública y privada muy intensa. Una vida en la que aparecen ligadas la erudición en la literatura y en los discursos políticos, con las acciones bélicas en las guerras carlistas y en África.

A lo largo de su vida tuvo contacto continuo con numerosísimos socios del Casino, algunos de ellos, grandes amigos suyos como Espronceda, Ventura de la Vega, Santos Álvarez, Balbino Cortés, o Nazario Carriquiri. Una relación en la que la amistad y el Casino, aparecen unidos continuamente. Es muy difícil, casi imposible investigar su biografía y no topar, en algún momento, con varios socios de nuestra Casa.

Don Antonio Ros de Olano y Perpiñá, nació el 21 de noviembre de 1808, en Caracas (Venezuela), sus padres fueron Lorenzo Ros y Perpiñá, y Manuela de Olano Álvarez Ordoño.

Los primeros años de vida de Don Antonio discurrieron en Venezuela, hasta que comenzaron los sucesos que llevaron a aquel país a su independencia; y su padre, coronel del ejército, decidió regresar a España, a la finca fa-



miliar de Las Olivas, en el bajo Ampurdán (Gerona).

Don Antonio quedó pronto huérfano y a cargo de varios familiares mientras estudiaba en Barcelona. En Gerona comenzó su formación intelectual, leyendo autores clásicos. Aquí también desarrolló su pasión por la caza, por el gusto por la soledad y por la naturaleza.

Con 17 años viajó a Madrid con una recomendación para el Ministerio de Hacienda, al que no pudo acceder. Entonces, solicitó su ingreso como alférez de infantería de la Guardia Real, apoyándose en el expediente militar de su padre.

En Madrid, Ros de Olano descubrió un mundo totalmente diferente al que estaba habituado. Por una parte su vida militar, y por otra la creciente agitación política y cultural de la capital de España, le hicieron ver una ciudad en permanente renovación, en la que hizo numerosos amigos.

Participó de forma muy activa y cada vez más romántica en tertulias como la del Parnasillo, y tomó parte en la fundación de entidades como el Ateneo, el Liceo Artístico; y fue, muy pronto, socio del Casino de Madrid, pues Don Antonio ingresó el 15 de febrero de 1839, presentado por el banquero Nazario Carriquiri.

En 1833 publica sus primeras poesías en *El Correo. Periódico Literario y Mercantil*. Este mismo año, escribió y estrenó, en colaboración con Espronceda la comedia *Ni el tío ni el sobrino*, que tuvo poco éxito.

La primera guerra carlista truncó su vida bohemia en Madrid. Fue ayudante del general Serrano, y secretario de campaña de Narváez, y comenzó a ganarse fama de hombre valeroso, disciplinado, autoexigente y cumplidor de su palabra. Como refrendo de esta afirmación, valga una de las frases pronunciadas por Ros de Olano: “Lo que prometo a mis enemigos cuando están con las armas en la mano, lo cumplo cuando están desarmados”

Por acciones como la toma a la bayoneta del Cerro del Baño de la Reina, ganó la Cruz de Primera Clase de San Fernando y ascensos en el escalafón militar. Pero resultó herido de gravedad y tuvo que retirarse.

Durante los descansos de la campaña, Don Antonio Ros de Olano, continuó leyendo clásicos militares como César, Tácito o Jenofonte, en los que se inspiraría en su vejez para relatar sus acciones militares.

En mayo de 1841 fue destinado a Cartagena. En Murcia comenzó una nueva faceta en la vida de Ros de Olano, ya que empezó a participar en negocios privados, vinculados con la minería. Fue representante de la compañía La Iberia, dedicada a la explotación y fundación de minas.

En 1844, adquirió una gran finca en Balsitas (Murcia), procedente de la desamortización. En esta finca, llamada actualmente Castillo de Ros, en su memoria, nuestro consocio cazaba, leía y descansaba cuando volvía de Madrid.

SOCIOS ILUSTRES

A partir de los años 40, Ros de Olano participó de manera activa en política, aunque ya había sido elegido diputado en 1837, por la provincia de Málaga.

Ros de Olano, se situó junto a Narváez, dentro del grupo moderado, aunque a lo largo de su carrera político-militar, actuó siempre con independencia personal.

Por decirlo de forma resumida, favoreció la caída de Espartero y el auge de los moderados, pero también participó en la revuelta de Vicálvaro, que inauguraba el bienio progresista (1854-56), y su posterior vuelta al moderantismo, implicándose en el golpe contrarrevolucionario de O'Donnell. En 1868, junto a Serrano, fue otro de los generales que participó en la caída de los Borbones. Este hecho no le impidió interesarse activamente en la vuelta de los propios borbones en 1874. Como habrán visto, su filiación política fue algo compleja. Se guiaba según las circunstancias del momento, y lo que él creía que era mejor para el país.

Fue diputado por Murcia (elecciones de 1843 y 1844), y Gerona (elecciones de 1844, 1846 y 1854), senador por Segovia en 1872, y senador vitalicio en 1849 – 1850, y a partir de 1877 hasta su fallecimiento.

Nuestro consocio, debido a su formación cultural, fue uno de los oradores más destacados de la España del siglo XIX. Sus discursos estaban llenos de nervio y sensatez. Un fragmento de la crónica del diario "La España", sería una buena muestra de la impresión que causaban sus discursos: *"Escribimos todavía bajo la impresión que nos dejó el discurso del Sr. General Ros de Olano. Nada le falta a S.S. para ser un grande orador. Voz sonora y agradable, dicción pura y castiza, corrección en el estilo, imágenes vivas y oportunas, movimientos oratorios tan naturales como de buen efecto, de todo ha dotado la naturaleza al Sr. Ros de Olano"*

Su culminación política la alcanzó en 1847, al ser nombrado Ministro de Comercio, Instrucción y Obras Públicas. A pesar de que sólo estuvo en el cargo unos meses, Ros de Olano impulsó la modernización de la enseñanza primaria y la creación de escuelas, así como la mejora salarial de los maestros, y puso un especial cuidado en la enseñanza de la mujer, que por entonces, sólo aprendían el catecismo y a coser. Como dato ilustrativo, diremos que, en aquella época, tres de cada cinco niños no recibía ninguna educación.



En septiembre de 1842 se casó con María del Carmen Quintana, con quien tuvo tres hijos: Gonzalo, María Antonia e Isabel.

En 1848 fue destinado a Ceuta como Capitán General de las posesiones de África. Su impresión de la plaza española fue lamentable, ya que Ceuta era un gran presidio militar y civil. Durante su estancia reprimió un intento de motín de los presidiarios, que pretendían entregar Ceuta a los ingleses.

Pero tuvo que abandonar África, porque el clima africano perjudicaba su salud.

En efecto, Antonio Ros tuvo una salud quebradiza a lo largo de toda su vida. Padeció reumatismo, insomnio, dolores nerviosos y depresiones que le obligaron a dejar sus actividades profesionales, y refugiarse en sus fincas de Gerona, Murcia o Valencia, donde aprovechaba para escribir y relajarse.

En los años cincuenta, se alió comercialmente con el Marqués de Salamanca, como accionista en varias compañías de ferrocarriles, y al igual que el Marqués, tuvo momentos de plenitud económica, alternados con otros cercanos a la ruina.

Tras la sublevación de Canillejas, en 1854, funda la Unión Liberal, junto a O'Donnell, siempre teniendo el tacto de no zaherir a Narváez.

En 1859 y 1860 estalla la guerra de África, en la que Ros de Olano guía uno de los tres cuerpos de Ejército junto a O'Donnell y Prim. A pesar de contraer cólera, se sobrepuso a la enfermedad y sos-

tuvo numerosos combates, en los que participaba en primera línea. Por sus acciones recibió el título de Marqués de Guad-el-Jelu, con grandeza de España.

Ya viudo, en 1862 contrajo nuevo matrimonio con Isabel Sarthou, con quien tuvo a su hija Isabel Constanza

En estas fechas, compró a Mariano Téllez-Giron, Duque de Osuna, la Casa solariega y finca de La Hunde, en Ayora (Valencia), lugar en el que pasó numerosos momentos de enfermedad, aprovechados para el disfrute del campo y la escritura.

Después de la revolución de 1868, en la que Ros de Olano fue nombrado Capitán General de Madrid, se produjo la muerte de su primogénito Gonzalo.

Este hecho, unido a las deudas de sus negocios, le obligaron a vender tierras y obras de arte para pagar sus deudas al Marqués de Salamanca y a su yerno Melchor Sangro. Conviene aquí señalar que Ros de Olano fue un gran coleccionista de obra pictórica, y entre sus adquisiciones figuraban obras de Zurbarán, El Greco, Claudio Coello, Murillo o Pedro de Orrente. Muchas de estas obras fueron vendidas en París, donde existía un floreciente mercado de obras de arte españolas.

Con el paso de los años, las dolencias físicas fueron aumentando, así como su melancolía y su necesidad de soledad. Esta merma física, no le impidió continuar su labor cultural. En 1877 presidió los juegos florales de Barcelona, en los que tuvo contacto con la reinaxensa catalana, y en los

continúa en pag 60

SOCIOS ILUSTRES

Antonio Ros de Olano

...viene de página 59

que resultó premiado Jacinto Verdaguer con su obra *"L'Atlántida"*.

En sus últimos años de vida escribió numerosos libros en los que recordaba desde la bohemia con Espronceda, hasta sus hazañas militares. También presidió la junta de redacción del Código Penal Militar.

El 24 de julio de 1886, falleció Don Antonio Ros de Olano, víctima de los años y de un tumor cerebral. Fue enterrado en la Sacramental de San Justo de Madrid.

Hasta aquí la breve reseña de la compleja vida de nuestro consocio. Hemos querido dejar para el final un comentario sobre su obra literaria.

Antonio Ros de Olano escribió con profusión a lo largo de su vida. Participó activamente en numerosas publicaciones como *Iris*, *El Pensamiento*, *Revista*, *La Ilustración Nacional*, *Contemporánea*, *Revista de España*, etc, a las que remitía cuentos, relatos o poesías.

Tanto en prosa como en verso, cabe distinguir su escritura de tipo romántico y fantástico, en la que los paisajes nublados, la melancolía, la pasión, y los sentimientos encontrados y descarnados son habituales. Son obras muy significativas y que llaman mucho la atención, extravagantes y sugestivas a la vez. Fueron y son o muy denostadas o muy alabadas.

Tal es el caso de su mejor novela, *El doctor Lañuela*, de 1863. Una obra que el académico de la lengua Pere Gimferrer ha definido como la obra más rara de la literatura española, y de la que el propio autor decía: "Sólo sabemos interpretarla Dios y yo".

Otro tipo de literatura que cultivó, en varias de sus obras fue la autobiográfica. En ellas describía, principalmente, acciones de guerra, y nos ha dejado jugosas crónicas de sus acciones militares que describen muy bien el siglo XIX español, como *Observaciones sobre el carácter militar de la Guerra del Norte* (1836), *Leyendas de Africa* (1860) o *Episodios militares* (1884).

Finalmente, hagamos constar que también escribió comedias —como ya hemos citado—, y poesías. Una importante muestra de las mismas aparecieron publi-



casadas, semanas antes de fallecer, en 1886, en el ya citado libro titulado *Poesías*, prologado por Pedro Antonio de Alarcón.

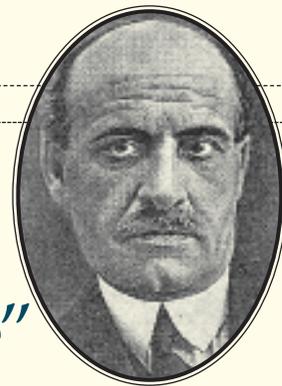
Hasta aquí, la extensa y compleja biografía del Teniente General Antonio Ros de Olano, militar, poeta y político del siglo XIX español, que ya es decir mucho. Las inexcusables omisiones en que hemos podido incurrir, obligadas por falta de espacio, pueden ustedes pueden mismos subsanarlas, recurriendo a las fuentes que adjuntamos.

Noel David

Fuentes:

- Archivo del Casino de Madrid
- Varias obras de Ros de Olano, en la Biblioteca del Casino de Madrid.
- López Delgado, Juan Antonio. El general Ros de Olano : ensayo biográfico, bibliográfico y crítico. 1992.
- Salas Lamamié de Clairac, María del Rosario. Ros de Olano, un general literato romántico : (1808-1886). 1985.
- Alejandro Amusco. La poesía de Antonio Ros de Olano. 1983
- http://www.regmurcia.com/servlet/s.SI?sit=a,0,c,373,m,1935&r=ReP-13010-DETALLE_REPORTAJES-PADRE
- La Ilustración Nacional, 1886.
- El Museo Universal, 1860.

"El Sobre-hombre" por Ortega y Gasset



La prensa recogía, hace ahora cien años, un artículo completo escrito por el entonces joven filósofo Ortega y Gasset, que acostumbraba a exponer sus reflexiones, incluso las más académicas, en las páginas de los periódicos. En esta ocasión, en un artículo titulado "El Sobre-hombre" analizaba la obra de Nietzsche, del que decía, contra lo que piensan algunos, que "no predica con el rompimiento de toda ley moral". Iniciaba sus palabras aludiendo a la época en la que sus coetáneos, cuando contaban 18 años, sintieron atracción por Nietzsche, aunque luego "hemos arribado a regiones de más suave y fecundo clima, donde nos hemos refrigerado el torrefacto espíritu con alguna perenne fontana clásica, y sólo nos queda de aquella comarca ideal recorrida, toda arena ardiente y viento de fuego, la remembranza de un calor insoportable e injustificado". Pese a ello, Ortega aseguraba que "no debemos mostrarnos desagradecidos. Nietzsche nos fue necesario..." En el extenso documento, en el que trataba numerosas cuestiones, manifiesta, por ejemplo: "Ha habido un instante en España - ¡vergüenza me da decirlo! - en que no hubo otra tabla en la que salvarse del naufragio cultural". Y en otro momento asegura: "Las cosas han ido adobándose con mejor ventura y el ambiente espiritual de España ha mejorado un poco".

Que Ortega y Gasset fue un preclaro pensador, está fuera de toda duda; y de su admiración por la filosofía alemana de su época tampoco cabe hacer discusión; pero las páginas de un periódico no parecen el terreno ideal para explicar a Nietzsche, ni si quiera en afán divulgador.

Nuño Vilanova

HACE CIEN AÑOS

Falsificación a escala nacional. Los duros Sevillanos

Es más falso que un duro sevillano. Esta expresión, que todavía se repite hoy día, tiene su origen en este hecho, que se produjo hace un siglo. Así lo reflejaba la prensa del momento y explicaba cómo el Gobierno tuvo que tomar cartas en el asunto y ordenar la retirada de la circulación de las monedas "sevillanas".

La *Gaceta* publicó el 16 de julio una Real Orden que causó gran perplejidad y confusión entre la población. Obligaba a la recogida e inutilización por las cajas públicas y el Banco de España de los *duros sevillanos* a cambio de una indemnización de su valor, no como moneda, sino simplemente como metal. La Real Orden se interpretó en el sentido de que empezaba a regir inmediatamente, lo que produjo el pánico general, por el gran número de piezas ilegales que estaban en circula-

ción y por desconocerse también las características que pudieran permitir diferenciar las falsas de las auténticas.

Tras varias disposiciones, la decisión final del Gobierno fue habilitar unas semanas para realizar el canje. Sólo el primer día, se recogieron en Madrid 47.258 duros falsos, lo que da cuenta del alcance del fraude. Por su parte, la policía se esmeró en detener a todos los falsificadores y promotores del fraude a los que se les intervenían los troqueles y el material empleado.

Falsificadores de monedas los ha habido siempre, al igual que timadores y amigos de lo ajeno; pero ministros de hacienda tan "despistados", hace cien años que no los teníamos. Los últimos también parece que no están muy al corriente de lo que realmente ocurre en el país.

Miguel F.

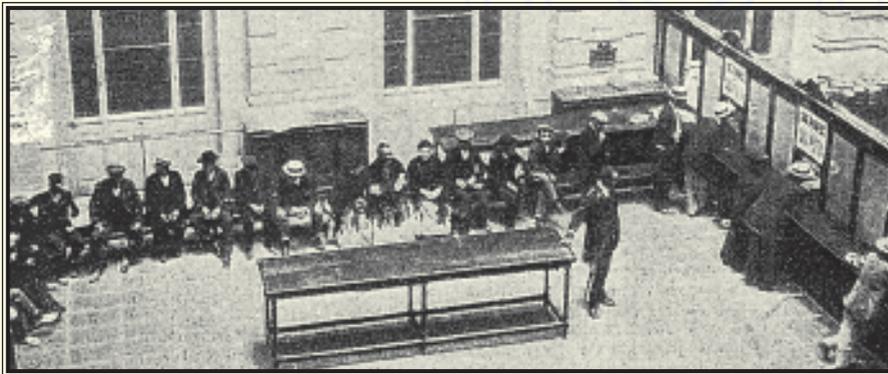


Una mujer con toda la barba

La noticia dice textualmente y así lo reproducimos: "A título de verdadera curiosidad reproducimos en nuestro grabado una fotografía de madame Belait, la bella propietaria de un café establecido en Thaon-les-Vosges (Francia). Por extraño capricho de la naturaleza, madame Belait luce una barba abundantísima, de la cual cuida con todo esmero. A su izquierda, aparece su esposo, el cual seguramente es hombre que no repara en pelillos".

La mujer barbuda era un número clásico en los espectáculos de circos de variedades atrevidas, aunque esta señora (no lo dudamos) fuera una honorable madre de familia.

Santana Fuentes

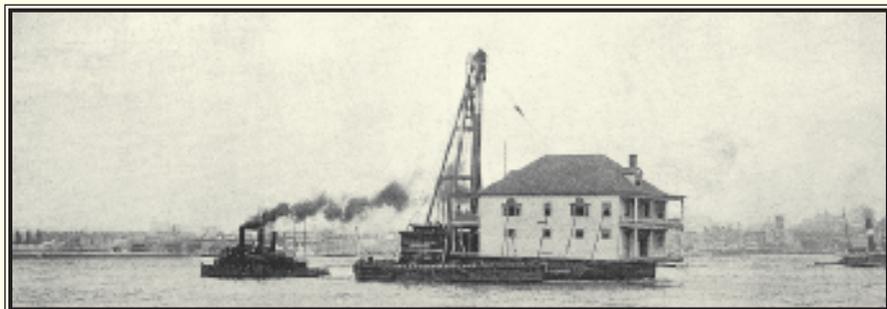


Transporte en barca de una casa, en el río

Como si fuera lo más normal del mundo. Para qué las pesadas mudanzas. Lo mejor y más fácil es trasladar la casa, con los inquilinos incluidos. ¡Tan ricamente!

Lo malo es que estos forzados transportes tienen casi siempre su origen en causas nada normales y que suelen acabar en tragedia.

Santana Fuentes



HACE CIENT AÑOS

El nuevo baile de "La danza del velo"

También en París apareció un nuevo baile de sociedad "La danza del velo" que en muy poco tiempo conquistó el favor de las jóvenes, y aquí las vemos practicando los pasos y elevando los velos que forman estas figuras tan curiosas.

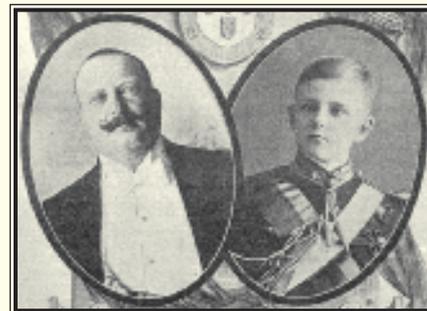
¿Quiéren que recordemos el nacimiento de la famosa danza del velo? Mejor será dejarlo, para que no nos tilden de procaces.

Nuño Vilanova



Asesinato del rey de Portugal y su primogénito

La prensa de hace cien años da cuenta del asesinato del rey de Portugal y su primogénito, por lo que el trono luso lo ocupó el otro hijo del Rey, don Juan Manuel. El asesinato ocurrió dos días después de que la policía portuguesa hubiera abortado un golpe de Estado contra la monarquía. Carlos I cayó acribillado en una emboscada junto a su hijo mayor, don Felipe. Esto ocurrió hace un siglo en el país vecino, justo en el momento en que el Rey, acompañado de la Reina y sus hijos pasaban por la Plaza del Comercio, conocida por Ferreiro do Paço, cuando varios individuos dispararon con sus carabinas sobre el coche regio.



El Monarca lusitano y el príncipe heredero, D. Felipe, resultaron muertos. En el mismo acto, fueron abatidos tres de los regicidas por los disparos de la policía que custodiaba el carruaje del Rey.

El nuevo Rey tomó el nombre de Manuel II, y ocupa el Trono con arreglo a la Constitución, pues tiene ya más de 18 años.

Desde el comienzo de los siglos, los regicidas han cambiado muchas veces el rumbo de la historia. Esta fue una de ellas.

Nuño Vilanova



Nace el Instituto Nacional de Previsión

Hace ahora cien años, el Estado puso en marcha el Instituto Nacional de Previsión, precedente de la actual Seguridad Social. La noticia la recogía "El Imparcial" y en ella se daban a conocer los fines de la institución: "Difundir e inculcar la previsión popular, especialmente la realizada en forma de pensiones de retiro, administrar la mutualidad de asociados que al efecto y voluntariamente se constituya bajo este patronato, en las condiciones más benéficas para los mismos, y estimular y favorecer dicha práctica de pensiones de retiro, procurando su bonificación con carácter general o especial, por entidades oficiales o particulares".

También se explicaban las características del organismo recién creado: "Este Instituto tendrá personalidad, administración y fondos propios y constituirá su

patrimonio: primero, un capital de fundación no inferior a 500.000 pesetas, donado por el Estado; segundo, el importe de las cuotas correspondientes a los asociados; tercero, los intereses y productos de los fondos sociales; cuarto, la subvención anual, proporcionada al desarrollo y necesidades del Instituto, que permitan los presupuestos generales del Estado para gastos de administración y bonificación general de pensiones, con deslinde de ambas partidas, y que no sea inferior a la cantidad de 125.000 pesetas, que se consignará para el primer ejercicio; quinto, cualesquiera otras donaciones y legados que a su favor hicieren las Diputaciones, Corporaciones o particulares".

Llama la atención, las cifras de la época, así como la última disposición: "No se admitirán imposiciones que excedan de

las necesarias para producir una pensión anual de 1.500 pesetas a favor de la misma persona, ni entregas inferiores a 50 céntimos de peseta". "Las rentas o pensiones de retiro constituidas en el Instituto Nacional de Previsión no podrán ser objeto de cesión, retención ni embargo por concepto alguno".

¡Hay que ver el valor que debían tener, entonces, las 500.000 aportadas al momento de la fundación! ¿Y qué decir de las 1.500 pesetas de la supuesta pensión máxima?

Pero lo más preocupante, a los cien años, en momentos de crisis evidente, aunque no reconocida y negada terca y absurdamente, es el porvenir de nuestras pensiones y su innegable inseguridad.

N. de R.

HACE CIEN AÑOS

Juegos Olímpicos en Londres

Un amplio reportaje ocupa dos páginas de la Ilustración Artística del 27 de julio de 1908 para dar cuenta del gran evento deportivo: Se celebraron en el inmenso *stadium* de la Exposición franco-británica de Londres, los Juegos Olímpicos Internacionales, “que constituyen sin duda alguna la más grandiosa de cuantas fiestas de este género se han realizado hasta la fecha, puesto que en ellos toman parte 2.000 individuos de 25 diferentes naciones”. De ellos 495 del Reino Unido, 218 de Francia, 166 de Suecia, 151 de los Estados Unidos, 149



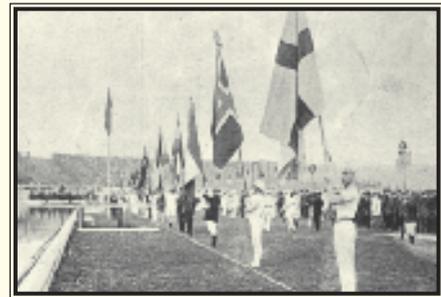
de Hungría, 120 de Holanda, 118 de Italia ... y por cierto, ningún español.

Hay muchos aspectos que nos llaman la atención, un siglo después, como por ejemplo, las marcas de entonces, o la reclamación por las ayudas que recibió, dentro del estadio, Dorando Pietri (hay una foto en la que puede observarse al escritor Conan Doyle, dándole un “empujoncito” al atleta italiano). El jurado lo descalificó y Hayes fue dado ganador, pero al público se le quedó grabada la lección de pundonor del italiano. Tanto fue así, que la reina Alejandra obsequió a Pietri con una copa de oro idéntica a la del ganador oficial de la prueba.

En los juegos de Londres, el fútbol se convirtió, por primera vez, en deporte olímpico, con un resultado espectacular: Dinamarca 17, Francia 1.

El impulsor del movimiento olímpico, Barón de Coubertin, pronunció en la jornada de clausura un discurso, en el que dijo aquello de, “lo importante de las Olimpiadas no es ganar, sino participar”.

De las olimpiadas atenienses de la antigüedad clásica a las actuales han pasado muchos años. Y cabe preguntar-



se. El espíritu olímpico, ¿sigue siendo el mismo?

Miguel F.

Turismo en caravana en 1908

Un nuevo concepto de turismo. Era nuevo hace 100 años y tuvo grandes adeptos entre todas las clases sociales. Los principales atractivos de estas caravanas eran y siguen siendo, la independencia y la vida en plena naturaleza, con todos sus atractivos. Además, con todas las comodidades.

En el fondo eran tímidos antecesores de los supermodernos “monstruos” que se acaban de exhibir en la última feria o Salón del Automóvil.

Miguel F.



“Toreros”, por Jacinto Benavente

Hace cien años, el célebre dramaturgo español escribió este retrato de los toreros, en el que hay una alusión clara y pesimista sobre “otros toreros que sufren cornadas de las que el público no se entera”, refiriéndose claramente a los autores teatrales. El texto pertenece a una columna sobre varios temas que publicó bajo el título “De sobremesa”.

“Ni la independencia de Bulgaria, ni la anexión de Bosnia y Herzegovina... ni la venida del Mesías de nuestra hacienda, ni las amenazas del cólera... nada de todo esto con ser tanto y tan interesante, nos ha importado, interesado, conmovido y agitado como la reaparición del Guerra...”

No hay que extrañarse: “pan y toros”. En nuestros días pasa algo muy semejante con el fútbol. Hoy merece más atención lo que dice un jugador cuando abre la boca, que cualquier acontecimiento por relevante que sea.

Miguel F.

HACE CIEN AÑOS

Los monumentos más altos de todo el mundo

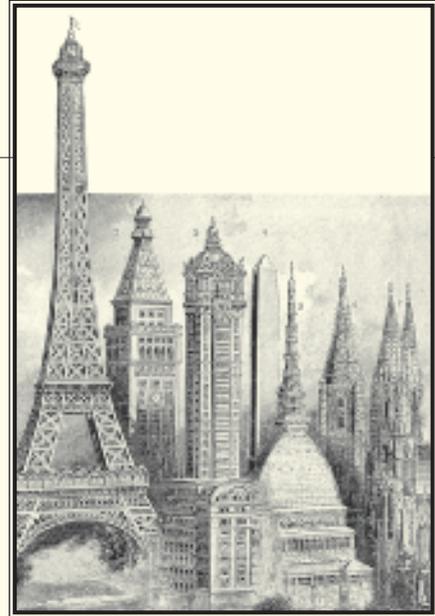
Corría el año 1908 y ya se empezaba a cuestionar “las bondades” de los rasca cielos pues con más de 24 pisos “quitan luz y ventilación a las calles en las que se elevan”. Pero aquí tenemos un interesante listado de los más altos en aquellos años. Nada que ver con el que apunta como “techo del mundo”, el Buj Dubai, que está en construcción, y podría alcanzar los 800 metros.

1. Torre Eiffel de París, 300 metros.
2. Campanil del Palacio de la Compañía Metropolitana de Seguros de Vida, de Nueva York, 200 metros.
3. Casa de la Compañía Singer, en Nueva York, 186 metros.

4. Obelisco de Washington, 169 metros.
5. Cúpula Antoneliana de Turín, 164 metros.
6. Nueva torre de la Catedral de ULM, 161 metros.
7. Torres de la Catedral de Colonia, 150 metros.
8. Catedral de Rouen, 150 metros.
9. Gran Pirámide de Keops, 145 metros.
10. Aguja de la Catedral de Estrasburgo, 142,5 metros

¿Qué lugar ocuparían hoy, en un listado puesto al día, las “cuatro torres” recién elevadas en la zona norte de Madrid?

Nuño Vilanova



La rueda autoneumática

Y aquí tenemos una información sobre avances tecnológicos y así lo explicaban: “Un ingeniero romano, Jose Taraglio, ha inventado recientemente una rueda autoneumática que ha de producir una revolución en el automovilismo. Sabido es que uno de los principales gastos que ocasiona el automóvil, es el frecuente cambio de *pneus*; pues bien, la rueda elástica inventada por Taraglio se diferencia precisamente de las demás en que no se basa en el empleo de los muelles, como las ordinarias, sino en el aire comprimido automáticamente por el movimiento de la rueda misma, de manera que los choques eventuales serán soportados por el aire, sin que afecten en lo más mínimo a las personas que vayan en el carruaje. Cuatro ruedas de este nuevo sistema se han aplicado a un viejo *chassis* «Fiat» de 1903. Las ruedas van encerradas en una caja de aluminio, pintada de rojo, y en la llanta se ha aplicado un anillo de caucho lleno de aire, con el único objeto de atenuar el ruido que, de otro modo, harían sobre los empedrados de las calles.

Para demostrar la solidez de la rueda autoneumática se ha efectuado un



gran *raid* automovilista que, partiendo de Roma el día 2 de enero, y pasando por Bolonia, Milán, Turín, Génova, Niza y Marsella, ha llegado a París, desde donde ha regresado a Italia para estar en Turín el 18, fecha en que se ha inaugurado el Salón del Automóvil de aquella ciudad. Las ruedas habían sido

plomadas para que la prueba ofreciese todas las garantías.”

Después de cien años y con las lógicas mejoras, seguimos usándolas. En este caso “Don Hilarión” no estuvo muy acertado en su pronóstico.

Santana Fuentes